

Ecoss virgilianos y horacianos en Metelo de Tegernsee

Es nuestra intención aportar un ejemplo de tradición clásica plasmada en un poeta latino menor de una de las épocas más sobresalientes, en tantos sentidos, de la Edad Media, durante el mal llamado "renacimiento" del s. XII. Y el interés, creemos, que puede tener se deriva de dos hechos: en primer lugar, al tratarse de un poeta que no descuella en la pléyade de poetas que brillan en este siglo (tanto conocidos como anónimos) –se trata de "Metelo"¹, monje que fue en Tegernsee (Baviera), de origen desconocido, cuyo *acmé* hay que colocarlo entre los años 1150 y 1160²- la manifiesta influencia en su obra de autores como Virgilio y Horacio deja entrever, con más claridad que si se tratara de un poeta de primera línea, el ambiente de trato y

(1) "Metelo", según el *Dictionnaire des auteurs grecs et latins de l' Antiquité et du Moyen Âge*, de los autores W. Buchwald, A. Hohlweg y O. Prinz, Brepols, 1991, sería un "surnom".

(2) M. Manitius, que dedica a nuestro autor las páginas 848-851 del tercer volumen de su *Manual (Geschichte der Lateinischen Literatur des Mittelalters*, München, C.H.Beck, 1961, 2ª ed.) y examina con cierta detención el contenido de *Quirinalia*, no puede ofrecer más datos sobre la biografía de nuestro poeta.

conocimiento, en la época, de los autores clásicos; por otro lado, si los abundantes ecos y resonancias de Virgilio (centrados en sus *Bucólicas*) que encontramos en Metelo pueden ser considerados como una muestra más, de las muchas que podemos encontrar en tantos y tantos poetas de todas las épocas que ofrecen ecos y resonancias similares a las que presenta Metelo, no es ese el caso por lo que se refiere a Horacio, concretamente el Horacio lírico, poco leído y apreciado en toda la Edad Media y que, sin embargo, ha dejado una profunda huella en nuestro poeta.

LA OBRA DE METELO

La obra poética de Metelo, editada en 1913 por Paul Peters³ y en 1965 por Peter Christian Jacobsen⁴, y conocida con el título general de *Quirinalia*⁵, tiene seis partes: las cuatro primeras constituyen el elenco de las *Odas*⁶; la quinta, el conjunto de las *Bucólicas*, precedidas de un Prólogo de 49 hexámetros⁷; y la

(3) *Die Quirinalien des Metell von Tegerensee mit Ausnahme der Eklogen*, Greifswald, E. Hartmann. La edición, precedida de una amplia introducción, y acompañada de un aparato crítico y otro de fuentes y diversa información, constituyó en su momento la Tesis Doctoral de P. Peters.

(4) *Die Quirinalien des Metellus von Tegerensee*, Leiden/Köln, E. J. Brill.

(5) Toda ella está dedicada a cantar la vida y milagros de san Quirino, mártir del s. III, en honor del cual se fundó, en 746, la abadía benedictina en la que vivió su vida religiosa Metelo. Sobre san Quirino, véase el artículo, con amplia bibliografía, dedicado al santo por Walter Troxler, en el Tomo VII (1994), columnas 1132-1133, del *Biographisch-Bibliographisches Kirchenlexikon*, y, sobre la historia de la abadía, véase el artículo "Tegerensee", de *The Catholic Encyclopedia*, Tomo XIV.

(6) Compuestas en los metros líricos de época clásica, forman un conjunto de 70 poemas, aunque entre los 18 primeros hay no pocos que ofrecen distintas versiones bajo una misma numeración. Son el 2, 2a; 3, 3a; 4, 4a; 7, 7a; 8, 8a; 9, 9a; 10, 10a; 11, 11a; 14, 14a; 15, 15a, 15b, 15c; 16, 16a; 17, 17a; 18, 18a., con lo que el número total de poemas de las *Odae* es de 85.

(7) Esta quinta parte no aparece en la edición de Peters, como queda registrado en el mismo título de su edición.

sexta, un conjunto de 11 poemas, también en hexámetros⁸, que lleva por subtítulo: *Periparacliton sive de advocatis*⁹.

METELO Y VIRGILIO

Los trabajos dedicados a analizar la influencia de Virgilio en la Edad Media son incontables. No hay más que asomarse a cualquiera de las obras que estudian la tradición clásica; pongamos por caso, *The Classical Tradition* de G. Highet¹⁰, o *The Classical Heritage and its Beneficiaries*, de R. R. Bolgar¹¹, o a una obra como la de Domenico Comparetti, *Virgilio nel Medio Evo* (de consulta obligada, aunque publicada, por primera vez, nada menos que en 1872)¹². Dejando a un lado las innumerables Páginas Webb que en Internet ofrecen bibliografía sobre Virgilio y sobre cada una de sus obras, mencionemos, como simple recordatorio, algunos de los trabajos impresos, comenzando por los dedicados por W. Suerbaum a ofrecer bibliografía sobre la obra de Virgilio en general y sobre la *Eneida* y las *Geórgicas* en particular¹³. En cuanto a las *Bucólicas* en general contamos

(8) Prácticamente todos los hexámetros de Metelo (los de las partes quinta y sexta) son leoninos.

(9) Metelo es autor, igualmente, de una adaptación en verso (*Expeditio Ierosolimitana*) de la historia de la primera Cruzada de Roberto el Monje. La obra de Metelo fue publicada por P. Ch. Jacobsen, Kastellaun, A. Henn, 1979 (Beihefte zum 'Mittelateinischen Jahrbuch', 17) y, posteriormente, por el mismo investigador, Stuttgart, Hiersemann, 1982 (Quellen und Untersuchungen zur lateinischen Philologie des Mittelalters, 6).

(10) Oxford, 1ª ed., 1949.

(11) Cambridge, 1ª ed., 1954.

(12) Desde 1937 la obra, editada por "La Nuova Italia" Editrice, Florencia, aparece bajo la responsabilidad de Giorgio Pasquali, de quien es la "Prefazione" que antecede a la obra.

(13) "Hundert Jahre Vergil-Forschung: Eine Systematische Arbeitsbibliographie mit besonderer Berücksichtigung der *Aeneis*", A.N.R.W., Berlín-N. York, 1980, II 31.1, 3-358. El apartado "F. Nachleben und Nachwirkung" abarca las páginas 284-358 y, dentro de él, el dedicado a "Nachleben im Mittelalter" las páginas 337-348; por otro lado, ofrece su "Spezial-bibliographie zu Vergils *Georgica*", *ibid.*, páginas 395-499.

con el trabajo de W. W. Briggs, "A Bibliography of Virgil's Eclogues¹⁴, y, de entre las dedicadas a cada poema en particular, no debe dejar de mencionarse S. Benko, "Virgil's Fourth Eclogue in Christian Interpretatio"¹⁵. Ya en 1978, W. Donlan había ofrecido su *The Classical World Bibliography of Vergil*¹⁶, y, por otra parte, los distintos lemas de la *Enciclopedia Virgiliana*¹⁷ ofrecen bibliografía sobre la materia de cada uno de ellos.

La preponderancia de la influencia de Virgilio en la Edad Media queda puesta de manifiesto en el hecho de que el poeta se convierte, en la época, en paradigma y modelo a seguir, incluso cuando el poeta va en contra de la corrección gramatical. A este respecto es significativa la anécdota que recogemos de Franca Ela Consolino, "L'eredittà dei classici nella poesia del VI secolo"¹⁸: Avito, obispo de Viena, acusado por Viventiolus de haber cometido un error gramatical, al pronunciar en una homilía *potítur* (lo que conlleva la pronunciación larga de la sílaba *-ti-*) en vez de *pótitur*, con cantidad breve de dicha sílaba (como, por otra parte, lo ofrece el propio Virgilio en otros pasajes de su obra: por ejemplo en *Eneida*, III 56), se defiende diciendo que es Virgilio el que va contra la gramática obligado por la

(14) A. N. R. W., 1981, II 31.2, 1267-1357. El apartado "Medieval, Renaissance and Modern Authors", en páginas 1338-1339.

(15) A. N. R. W., 1980. II 31.1, 646-705, con amplia bibliografía en páginas 702-705.

(16) N. York, Garland.

(17) Istituto della Enciclopedia Italiana, en 5 volúmenes (el V, doble), Roma, 1984-1991. Año de publicación de los distintos volúmenes: I, 1984; II, 1985; III, 1987; IV, 1988; V, 1990; V*, 1991.

(18) En *Prospettive sul tardoantico* (Atti del Convegno di Pavia, 27-28 novembre 1997, a cura di Giancarlo Mazzoli e Fabio Gasti), Como, 1999, páginas 69-89, en p. 70.

métrica, y ofrece otros casos de sílabas largas abreviadas por el Mantuano *licentia poetarum*¹⁹.

Puesto que el Virgilio que aquí nos interesa es el imitado por Metelo, es decir, el Virgilio autor de las *Bucólicas*, situemos al poeta de Baviera en la línea de los poetas que le han precedido en la imitación de los poemas pastoriles del Mantuano. El primer imitador de Virgilio, en este campo, es Calpurnio Sículo, autor de siete églogas, cuatro de carácter eminentemente pastoril (la 2, 3, 5 y 6) y otras tres redactadas en honor de Nerón (la 1, 4 y 7)²⁰. Las resonancias virgilianas en los poemas de Calpurnio son múltiples²¹: desafío de dos jóvenes en un *magnum certamen* (Virg., VII 16; Calp., II 9); el desafío se canta *alterno carmine* (Virg., III 59 y VII 18; Calp., VI 2); un árbitro decide (en Virg., III, Palemón; en Calp. VI, Mnasilo); cada uno de los contendientes apuesta un *pignus*, que se llevará el vencedor (Virg., III 29 ss.; Calp., VI 3 ss.); el desafío se cierra con un veredicto de igualdad (Virg., III 198 ss.; Calp., II 98 ss.); aparición de ciertos lugares comunes, como la incisión, en la corteza de un árbol, de historias de amor (Virg., X 53 ss.; Calp., III 43 ss.); y todo ello junto a expresiones similares en ambos poetas: *Quem fugis* (Virg., II 60 y Calp., III 61); *Et me Phoebus amat* (Virg., III 62); *Me Silvanus amat* (Calp., II 28); *Rusticus es* (Virg., II 56); *Et rusticus est* (Calp., II 61).

(19) La investigadora italiana saca la siguiente conclusión: "Di scaso rilievo in sé, questo episodio illustra molto bene un atteggiamento generalizzato in età tardoantica: sia l'accusa di Viventolus che la difesa di Avito mostrano infatti come nei casi dubbi si ricorresse a Virgilio, cercando nei suoi versi conferma alle tesi sostenute" (*ibid.*).

(20) Estos poemas en honor de Nerón han dado pie a la interpretación de que Calpurnio desarrollaría su actividad poética a mediados del s. I d. C. y que esas tres églogas estarían compuestas, precisamente, durante el denominado *felix quinquennium* neroniano, y, más concretamente, entre los años 54/55 y 57.

(21) Las recogemos de Aldo Bartalucci, de su trabajo sobre Calpurnio en la *Enciclopedia Virgiliana*, I, 623.

Al s. III pertenece Nemesiano²², autor de *Cynegetica*, llegada hasta nosotros, así como de otros dos poemas no conservados, *Halieutica* y *Nautica*. Aquí nos interesa como autor de cuatro *Bucólicas*, tituladas, respectivamente, *Epiphunus*, *Donace*, *Bacchus/Pan*, *Eros*. Todos los investigadores que las han estudiado se muestran uniformes al afirmar que todas ellas no son más que un mosaico de recurrencias, préstamos y ecos tomados de obras de autores clásicos, especialmente Virgilio. Pierre Volpilhac, en su trabajo sobre Nemesiano²³, aduce el testimonio, por un lado, de R. Verdière²⁴, para quien Nemesiano es “uno de los peores corsarios de la poesía latina”, y, por otro, de L. Paladini²⁵, quien considera tales poemas como un “mosaico de préstamos”. El propio P. Volpilhac²⁶ nos ofrece un cuadro con el catálogo de préstamos más sobresalientes que se registran en Nemesiano y que, por lo que respecta a los préstamos tomados de las *Bucólicas* de Virgilio, ofrecen los siguientes datos: en la *Bucólica* I, 26 recurrencias; en la II, 21; en la III, 5; en la IV, 18.

Con Endelequio²⁷ se inicia la cristianización del género bucólico. Su *De mortibus boum*²⁸ es un poema amebico de 132

(22) Flavio Vopisco (quien llama a nuestro poeta “Olympius Nemesianus”, frente a los manuscritos, que lo llaman, unos “Aurelius Nemesianus” y otros “M. Aurelius Nemesianus”), en *Historia Augusta, Carus*, 11,2, nos informa de que Numeriano, muerto el 284, rivalizaba, entre otros, con Nemesiano.

(23) En *Enciclopedia Virgiliana*, III, 687-689.

(24) “La bucolique postvirgilienne”, *Eos*, 56, 1966.

(25) “Il compianto di Melibeo in Nemesiano”, *A. C.*, 25, 1956 (en la referencia no se especifica el número de páginas).

(26) P. 688, 2ª col.

(27) Un poeta cristiano que tal vez haya que identificar con un rétor que ejerció su actividad en Roma a finales del s. IV.

(28) Publicado por F. Bücheler/E. Riese, *Anthologia Latina sive Poesis Latinae Supplementum*, I 2, Pars prior, fasciculus II, Leipzig, Teubner, 1906, 2ª ed., N° 893, páginas 334-339.

versos en 33 estrofas asclepiadeas "A" (tres asclepiadeos menores y un gliconio), en el que dos pastores, Egón y Búculo, dialogan sobre la peste que ha exterminado el rebaño del segundo. Bien distinta es la situación de un tercero, Títiro, cuyo rebaño ha sido perdonado por la peste porque su dueño, buen cristiano, se preocupó de señalar a cada miembro de su rebaño con el signo de Cristo²⁹. Títiro no puede menos que invitar a Búculo a conocer la auténtica divinidad³⁰. Hecha notar la sobresaliente particularidad del empleo de una estrofa lírica en la composición del poema (dejando de lado el clásico hexámetro), si examinamos el poema desde el punto de vista de sus posibles modelos, dos aspectos llaman la atención: por un lado, la descripción minuciosa de la peste³¹ está inspirada en el pasaje de las *Geórgicas* de Virgilio en el que el Mantuano habla de las enfermedades de los animales y de la peste del Nórico³²; por otro, el *De mortibus boum* es un eco, cristianizado, de la primera *Bucólica* de Virgilio: tanto el Búculo de Endeliquio como el Melibeo virgiliano, han perdido su hacienda: el uno, su ganado, como consecuencia de la peste; el otro, sus tierras, por la confiscación llevada cabo en favor de los veteranos de los triunviros, mientras que, por su parte, y frente a ellos, Títiro (en ambos poemas este tercer protagonista tiene el mismo nombre) la ha conservado: en un caso, gracias al poder de Cristo; en otro, gracias al dios que es Augusto para el Títiro virgiliano³³.

(29) *Hoc signum mediis frontibus additum // cunctarum pecudum certa salus fuit* (vv. 109-110); *fugit continuo saeva lues greges, / morbis nil licuit* (vv. 113-114).

(30) (...) *quin, age, Bucole, / non longam pariter congregimur viam, / Christi et numina noscimus?* (vv. 126-128).

(31) Vv. 13-96.

(32) III 440-566.

(33) *O Meliboe, deus nobis haec otia fecit* (Virg., Buc. I, 6).

Pues bien, una vez que hace su aparición la cristianización del género, muchos serán los poetas que se sentirán tentados de imitar los poemas virgilianos dotando a sus propias creaciones de un halo cristiano (a veces, hagiográfico, como es el caso de Pascasio Radberto y será, a fin de cuentas, el de Metelo de Tegernsee), pero, eso sí, sin dejar de conservar muchas de las características esenciales del género (metro, presentación dialógica, desafío en el canto y sometimiento de los contendientes al dictamen de un juez, alabanza del príncipe, etc.). Por otra parte, la concepción de la naturaleza del género bucólico se amplía considerablemente a lo largo de la Edad Media y ello hace que pasen a ser consideradas y llamadas "Églogas" composiciones que, en algunos casos, no son más que alabanzas de personajes ilustres o cantos destinados a ensalzar la memoria de santos locales³⁴. En este aspecto, y como representantes de este tipo de églogas *lato sensu*, digno es de notarse la proliferación de composiciones "bucólicas" entre los poetas de época carolingia y, especialmente, entre los poetas que se inscriben en el círculo literario del emperador³⁵.

De todos ellos, la figura más interesante, en relación con el género bucólico, es Modoino (= Modoin = Muadwin), obispo de Autun, conocido, entre los componentes del círculo literario del emperador por el sobrenombre de "Naso". Debió de morir

(34) Una guía al tema puede estar constituida por los trabajos de Giorgio Brugnol, apartado 16 ("La tradizione letteraria medievale") del lema "Bucoliche" de la *Enciclopedia Virgiliana*, I, 576-580 y de Claudio Leonardi, s. v. "Medievolo.- Tradizione letteraria", *ibid.*, III, 420-428.

(35) G. Brugnol, art. cit., agrupará a los poetas Alcuino de York, Teodulfo de Orléans y Angilberto, como pertenecientes a la "Academia Palatina"; Ermoldo Nigello y Modoino de Autun, que desempeñan su actividad poética bajo el reinado de Ludovico Pío; Andrado Modico, Walafrido Estrabón, Sedulio Escoto y Pascasio Radberto, bajo Carlos el Calvo, y Rabodo de Utrecht, Aglio de Corbei y Ubaldo de St. Amand en los últimos años carolingios, a los que habría que añadir los poemas anónimos *Carmina Centulensia* y *Gesta Apollonii*.

entre 840 y 843³⁶. Su obra más famosa es conocida con el título de *Ecloga*, título en el que los investigadores están de acuerdo en que no pensó el propio poeta, y se compone de dos poemas (el primero de 95 y el segundo de 120 hexámetros), encuadrados entre un prólogo y un epílogo de 8 y 5 dísticos, respectivamente, dirigidos al emperador Carlomagno. El primero es un diálogo entre un *puer* y un *senex*, con la idea dominante del renacimiento de la época y la imagen de una nueva Roma. El segundo ofrece un carácter bucólico: en la campiña, en verano, el viejo Micón canta las excelencias de la estación mientras que el joven Nectilo ensalza el arte de Micón, capaz de atraer a las bestias. Hay que reconocer que el modelo de Modoino no es sólo Virgilio sino que, como otros muchos poetas de la época, se inspira también en Calpurnio Sículo³⁷.

Poemas mucho más cercanos a la estructura y contenido de las Bucólicas clásicas son, sin embargo, composiciones como la conocida como *Ecloga Theoduli*, de un éxito extraordinario en la Edad Media, convirtiéndose en obra de lectura obligada en las Escuelas y formando parte del círculo de los *auctores octo*³⁸. La

(36) Una aproximación a su figura y a su obra puede hacerse a través de Franz Brunhölzl, *Histoire de la littérature latine du Moyen Âge*, I 2, *L'époque carolingienne*, Brepols, 1991, 67-69 y 278-9. Sus poemas están recogidos por E. Duemmler, *Poetae Aevi Carolini* (M. G. H., *Poetarum Latinorum Medii Aevi*), I, Berlín, 1956 [= 1881], 384-391.

(37) El editor deja constancia, en el aparato de *loci similes*, de los abundantes pasajes de Modoino que están tomados, literalmente, de Virgilio y de Calpurnio Sículo.

(38) F. Brunhölzl, o. c., T. II, *De la fin de l'époque carolingienne au milieu du XI siècle*, Brepols, 1996, p. 501, especifica quiénes son los ocho autores: Catón (*Disticha*), Facetus (*Cum nihil utilius*), Teodulo, *De contemptu mundi*: '*Cartula nostra*', Floretus, Alani *Parabola*, *Aesopi fabulae* (es decir, el *Anonymus Neveleti*) y el Tobias de Mateo de Vendôme. El mismo autor, en p. 63 de la obra citada, nos hace saber que el poema fue impreso hasta 50 veces durante el primer siglo de vida de la imprenta y un centenar de veces entre el s. XV y mitad del XVI.

obra tiene 352 hexámetros leoninos³⁹ y, como dice F. Brunhölzl⁴⁰, “pertenece más que al género de la égloga, al del poema polémico, apreciado en la Edad Media tras una aparición esporádica en época carolingia”.

También al s. X hay que adjudicar los poemas conocidos como *Carmina Einsidlensia*⁴¹, dos composiciones bucólicas que tienen la apariencia de estar, ambas, incompletas: en la primera asistimos a un desafío entre dos pastores, Tamira y Lada, con Midas como juez; la segunda nos ofrece un diálogo entre Glicerano y Miste, con un canto, por parte de este último, de exaltación de la vuelta de la edad de oro.

Finalmente, y antes de llegar a Metelo de Tegernsee, mencionemos los poemas de Marco Valerio⁴², de finales del s. XI o comienzos del XII, autor de cuatro poemas bucólicos de 94, 112, 129 y 94 hexámetros, precedidos de un “prologus” de 11 dísticos, sobre el modelo de Virgilio, Calpurnio Sículo y Menesiano.

(39) Teodulo, autor de la segunda mitad del s. IX y comienzos del X (se han propuesto, como fechas para su vida, las de 850 a 925), nos presenta en su égloga a un pastor, Pseustis (= “el falsario/mentiroso”) en debate con la joven judía Alithia (= la verdad), quienes rivalizan ofreciendo estampas de la mitología y del Antiguo Testamento respectivamente, actuando Phronesis de juez.

(40) O. c., p. 61.

(41) De autor anónimo, el título les ha sido adjudicado porque nos han llegado en el manuscrito 266, del s. X, conservado en la biblioteca de Einsiedeln, en Suiza.

(42) “Marco Valerio” parece ser el pseudónimo de un poeta de origen francés o alemán. Sobre este autor se ciernen las más oscuras sombras: no sabemos nada de su vida y, lo que es peor, a la hora de enmarcarlo en un cuadro histórico, las opiniones en torno a la época en que vivió difieren hasta el punto de ser considerado por algunos como un poeta medieval que compondría su obra entre 1160-1180 (así, Franco Munari, su editor -1955-), o habría que identificarlo, nada menos, que con Mesala, contemporáneo de Virgilio, cuyo *Panegírico* forma parte del libro III del *Corpus Tibullianum* (así piensa Baligan, por ejemplo). Esta cuestión puede verse a la luz de los trabajos recogidos por J. Szövérfy, *Secular Latin Lyrics and Minor Poetic for the Middle Ages (...)*, Concord New Hampshire, 1994, III, página 366 y notas 98 y 99.

Es en esta línea en la que habría que colocar las *Bucólicas* de Metelo⁴³, del que nos interesa, en este momento, poner de relieve, aparte de cualquier otra consideración, las recurrencias léxicas que en sus poemas podemos encontrar, y que son una copia fidelísima de expresiones virgilianas⁴⁴

VIRGILIO, ECLOGAE

I, 1: Tityre, tu patulae recubans
sub tegmine fagi
 v. 2: siluestrem tenui musam
meditaris auena
 3: nos patriae finis et dulcia lin-
quimus arua
 4: (...) lentus in umbra
 6: O Meliboee, deus nobis haec
otia fecit
 9-10: ille meas errare boues (...) // permisit
 11: Non equidem inuideo (...) //
 14: (...) namque gemellos
 26-7: Et quae tanta fuit Romam
tibi causa uidendi?
 // Libertas, quae sera tamen
respexit inertem
 33-4: quamuis multa meis exiret
uictima saeptis, //
pinguis et ingratae premere-
tur caseus urbi

METELO, ECLOGAE

I, 1: Tytire, tu magni recubans
*in margine stagni*⁴⁵
 v.2: silvestri tenuique fide pete
iura peculii
 3: nos patriae fines et dulcia lin-
quimus arua
 5: (...) lentus in umbra
 6: O Melibee, Deus nobis hec
otia fecit
 10: ille boves superare luem per-
misit
 12: Non hoc invisum (...) //
 14: (...) nempe gemellos
 31-3: Et quae causa tibi suberat
loca sacra uidendi
 // (...) // Libertas, mentes
quae fert (...) //
 46-7: Quam votiva meis exhibat
victima septis, //
pinguior et sacre veniebat
caseus are!

(43) Sobre la disposición de las mismas, así como sus puntos de contacto con la tradición virgiliana, véase D. Korzeniewski, "Die Anordnung der Eklogen in den *Bucolica Quirinalium* des Metellus von Tegernsee", C. M., 32 (1979-80), 289-295.

(44) En el siguiente cuadro, tales recurrencias van, en ambos textos, subrayadas.

(45) Las recurrencias fónicas entre *sub tegmine fagi* de Virgilio e *in margine stagni* de Metelo son evidentes.

- 36-7 Mirabar quid maesta deos,
Amarylli, uocares // cui pendere
sua pateris in arbore poma
- 46-8: Fortunate senex ⁴⁶, ergo
tua rura manebunt. // Et tibi
magna satis, quamuis lapis
omnia nudus // limosoque
palus obducatur pascua iunco
79. Hic tamen hanc poteris
requiescere noctem
- II, 1-2: Formosum pastor Cory-
don ardebat Alexim. //
delicias domini; nec quid spe-
ret habebat
- 4: adsidue veniebat (...)
- 56: rusticus es, Corydon; nec
munera curat Alexim
- 69: A! Corydon, Corydon, quae
te dementia cepit!
- III, 1: Dic mihi, Damoeta, cuium
pecus?⁴⁷ (...)
- 2: Non, verum Aegonis⁴⁸; nuper
mihi tradidit Aegon
- 3: infelix o semper, oves, pecus (...)
- 8: novimus et qui (...)
- 18: (...) multum latrante Lycisca
- 28-31: uis ergo inter nos quid
possit uterque, uicissim //
experiamur? ego hanc uitulam
(...) // (...) depono; tu dic
mecum quo pignore certes
- 50-2: Mirabar (...) // (...) // cui
miro digna
pendere sub arbore signa
- 67-71: Fortunate senex (...) //
(...) // (...) ergo tua
rura manebunt // et tibi magna
satis, quamuis agris
breviatis // plura lapis nudus
teneat, limus quoque crudus
- 97: Nocte mane tamen hac (...)
II, 2: anxius armenti Coridon a
clade retenti
7: deliciae pecoris (...)
23: (...) nec quid speraret
habebat
- 13: (...) hic veniebat
- 35: Rusticus est Coridon, nec
munera providet are
- 28: Ah Coridon, Coridon, que te
dementia cepit?
- III, 1: Dic mihi, Dameta, cuium
pecus (...)
- 2: venerit, Egonis? - Non, id
mihi vendidit Egon
- 3: infelix animal, bos (...)
- 8: novimus et, qui (...)
- 32: (...) latrante Lycisca
- 40-43: ergo progrediamur et hic
nos experiamur! // Hunc
tam preclarum prior en ponam
tibi taurum, // quod tibi, si
vincar, pignus restare paciscar!

(46) A poner en relación con *fortunate puer* del verso 49 de la *Bucólica V* virgilia-
na, repetido por Faltonia Betitia Proba, *Cento virgilianus*, I 392 y por Wlfrido Estrabón
(808/809), *Carmina varia*, 35, 6.

36: (...) <u>pocula ponam</u>	49 : (...) <u>pocula ponam</u>
44: (...) <u>duo pocula fecit</u>	49: (...) <u>duo pocula ponam</u>
50, 53: (...) <u>Palaemon</u> (...) <u>Palae-</u> <u>mon</u> ⁴⁹	62-63: (...) <u>Palemon</u> // (...) <u>Pale-</u> <u>mon</u>
55: <u>Dicite</u> (...)	67: <u>Dicite</u> (...)
58: <u>Incipe, Damoeta, tu deinde</u> <u>sequere, Menalca</u>	68: <u>Incipe, Dameta, tum rite</u> <u>sequere, Menalca</u>
59: <u>alternis</u> <u>dicetis: amant alter-</u> <u>na Camenae</u>	69 : <u>versibus alterne</u> <u>geminentur</u> <u>utrimque Camene</u>
60- 61 : <u>ab Ioue principium</u> <u>musae ; Iouis omnia plena</u>	70 : <u>principium</u> <u>Deus est, orbem</u> <u>Deus ambit et implet</u>
64-65 : <u>malo</u> <u>me Galatea petit</u> (...) // <u>et fugit ad salices</u> (...)	III 74-75 : <u>heu malo petit</u> <u>Eva</u> <u>virum</u> (...) // <u>et fugit in frondosa</u> (...)
66-7: <u>At mihi sese offert ultro</u> <u>meus ignis Amyntas, // notior ut</u> <u>iam sit canibus non Delia nos-</u> <u>tris</u>	76-77: <u>At spinas instans lambit</u> <u>sacer ignis amictas // qualis, ut</u> <u>hinc noris, fons inviolatus amo-</u> <u>ris</u> ⁵⁰
III 70-71 : (...) <u>siluestri</u> <u>ex arbore</u> <u>lecta // aurea mala</u> <u>decem</u> <u>misi</u> (...)	80-81 : <u>aurea sunt mandata</u> <u>decem quasi mala relata // silves-</u> <u>tri</u> <u>de monte</u> (...)
72-73: <u>O quotiens et quae nobis</u> <u>Galatea locuta est! //</u> <u>partem aliquam, uenti, diuom</u> <u>referatis ad auris!</u>	82-83: <u>O quotiens et quanta</u> <u>loquens sapientia sancta //</u> <u>simplicibus parens regum per-</u> <u>venit ad aures!</u>

(47) En Virgilio aparece, además, en *Buc.* , V 87, y los "Obtrectatores Vergilii" pretenden ridiculizar al poeta con: Dic mihi, Damoeta, cuium pecus anne Latinum?

(48) También recogido por los "Obtrectatores": non, verum Aegonis, nostri sic rure locuntur.

(49) Tanto en Virgilio como en Metelo se acude a Palemón como juez en el debate.

(50) Recurrencias fónicas evidentes entre *Amyntas* (Virgilio) *amictas* (Metelo) y *nostris* (Virgilio) *noris ... amoris* (Metelo).

80-81 Triste lupus stabulis,
maturis frugibus imbres, //
arboribus uenti, nobis Amary-
llidis irae.

82-83: Dulce satis umor, depul-
sis arbutus haedis, // lenta
salix feto pecori, mihi solus
Amyntas

90: Qui Bauium non odit, amet
tua carmina, Meui

93: (...) latet anguis in herba

104 y 106 Dic (...)

108: (...) tantas componere lites

IV, 1 : Sicelides Musae (...)

4: (...) iam carminis aetas

5: magnus ab integro saeculorum
nascitur ordo

6 : iam redit et Virgo, redeunt
Saturnia regna

7: iam noua progenies caelo
demittitur alto

10: casta faue Lucina: tuus iam
regnat Apollo

12: (...) incipient magni proce-
dere menses

18: (...) nullo (...) cultu

22: (...) nec magnos metuent
armenta leones

49: cara deum suboles, magnum
louis incrementum

90-91: Triste David cari Ionathe
casu viduari, // triste

Jeremie mors immatura Iosie⁵¹

92-93: Dulce salus vivis, oculis
lux, gloria diuis, // dulce

quies lassus, celi spes extima
passis⁵²

100: Qui non odit Aman, poterit
laudasse Cayphan

103: (...) latet illic vulnus ama-
rum!

114 y 116: Dic (...)

118: (...) longas scindite lites

IV, 1 : Sicelides Muse (...)

3: (...) carmine leni

5-6: (...) gratum super aurum //
seclis pandetis (...)

35: ordoque seclorum venit (...)

22: iam redit et largo (...)

34 (...) redeunt Saturnia regna

19: Iam nova progenies maculis
insignis et albo⁵³

44: cui Lucina solo favet, id
vegetabit Apollo

45: tum referent magni menses
(...)

51: (...) sine cultura (...)

57: non leo (...)

13: sic incrementis (...)

72: (...) multa parens soboli
coadulta

(51) Con recurrencia sintáctica manifiesta.

(52) Con recurrencia sintáctica manifiesta.

(53) Con recurrencia fónica entre *alto* y *albo*.

60 : incipi, parue puer, risu cog-
noscere matrem
V, 1-2 : Cur non, Mopse, boni
quoniam convenimus ambo,
// tu calamos inflare leuis, ego
dicere uersus
4 : Tu maior (...)
10 : Incipi, Mopse (...)
16 : lenta salix quantum pallenti
cedit oliuae
17 : (...) quantum saliuunca rose-
tis
26: libauit quadrupes (...)
32-4: uitis ut arboribus decori
est, ut uitibus uuae,
// ut gregibus tauri, segetes ut
pinguibus aruis: //
tu decus omne tuis (...)
45-46: (...) diuine poeta, // quale
sopor fessis (...)
VI, 1-2: Prima Syracosio (...)
uersu // (...) Thalia
VII, 63: Phyllis amat corylos (...)
VIII, 1: Pastorum Musam
Damonis et Alpheisibei
7-8: (...) en erit umquam // (...)
tua dicere facta
11: a te principium, tibi desinam
(...)
12-13: hanc (...) // (...) hederam
tibi serpere lauros

23: incipi, taure tener, mugitu
noscere matrem
V, 1-2 : Cur operis pro posse
nichil gerimus, bone
Mopse? // tu res exorsus gesta
memores, ego versus
4: Tu maior (...)
10 : Incipi, Mopse (...)
20: ambiguum vox viva premit
salices ut oliua
19 : (...) ut saliuunca rosetis
54: quadrupedem brutam (...)
69-70: ut lassabundis sopor, ut
fontes sitibundis //
sic carmen fert leta tuum (...)⁵⁴
69-70: ut lassabundis sopor (...)
// (...) diuine poeta
VI, 1-2 : (...) Syracusis (...)
Musis // (...) alma Thalia
VII, 79: Litus amat mirtus (...)⁵⁵
VIII, 1: Pastorum Musam super
abducto bove fusam
6-7: (...) en erit umquam, // (...)
per me tua facta
8 : a te cepit opus, tibi desinet
(...)
17 : hanc hederam lauro iungant
(...)

(54) Con la misma recurrencia sintáctica que la observada en las notas 51 y 52.

(55) El comienzo del primer verso ofrece resonancias fónicas: *forte sub arguta* (Virgilio), *sorte minus tuta* (Metelo).

62: *Haec Damon. Vos quae responderit Alphisibeus. // dicite, Pierides (...)*

VIII 64: *Effer aquam (...)* // *uerbenasque adole pinguis et mascula tura*

IX, 1-2 : *Quo te, Moeri, pedes? An quo uia ducit, in urbem? // O Lycida (...)*

X, 1: *Extremum hunc, Arethusa, mihi concede laborem*

97: *Hec Dammon referebat (...). // Musa, refer, quid ei calamus canat Alphisibe⁵⁶.*

VIII, 100-1: *Effer aqua (...). // Post prunis pura testa iace mascula thura⁵⁷*

X, 1-2: *Quo te, Meri, pedes? An quo uia ducit? Ad edes. // O Lycida (...)*

X, 1: *Extremam complere manum numerumque tenere*

Como se ve, las resonancias léxicas de las *Bucólicas* de Virgilio abundan, y de una manera singular, en Metelo, siendo de destacar la aparición masiva de tales recurrencias en la primera mitad de la obra frente a la segunda: de los 73 casos de pasajes que ofrecen recurrencias léxicas, 55 (es decir, el 75%) aparecen en los cinco primeros poemas, mientras que los poemas del VI al X sólo presentan 18 (esto es, el 25%).

Las recurrencias de las *Bucólicas* de Metelo con las *Bucólicas* de Virgilio no son, por otra parte, más que un pálido reflejo de las recurrencias de distinto tipo que se ponen de manifiesto en las cuatro primeras partes de sus *Quirinalia* (sus *Odas*) en relación con las *Odas* de Horacio⁵⁸.

(56) Además, recurrencias sintácticas y de contenido.

(57) El poema VIII de Virgilio ofrece dos estribillos: *incipi Maenalios mecum, mea tibia, uersus* (vv. 21, 25, 29, 32, 37, 43, 47, 52, 58) y *ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim* (vv. 69, 73, 77, 80, 85, 91, 95, 101, 105). Por su parte, Metelo, igualmente, en su poema VIII, ofrece dos estribillos: *credo, Quirinalis michi res est ut iudicialis* (vv. 39, 44, 50, 57, 64, 72, 80, 88) y *ducite condigno votis pia dona Quirino* (vv. 105, 111, 117, 124, 131, 136, 143, 150, 156, 160).

(58) Por lo que se refiere a la asunción, por parte de Metelo, de los metros líricos de época clásica, hagamos notar que, aunque es Horacio el poeta del que Metelo toma más metros, también los toma de otros poetas, por ejemplo, Boecio y Prudencio.

ECOS HORACIANOS EN METELO

Es bien sabido lo distinta que es la tradición horaciana de la virgiliana por lo que respecta a su influencia en los autores medievales. No hay más que asomarse, como se ha dicho más arriba, a las obras que estudian la tradición clásica. Y es que, aunque tenemos testimonios de que, entre los autores de lectura obligada en las Escuelas medievales, no solía faltar Horacio⁵⁹, la verdad es que el Horacio apreciado y valorado en esa época es el autor de *Sátiras y Epístolas* (es decir, el Horacio moralista y preceptista), siendo mucho menos leído y estimado el Horacio autor de Odas. Ilustrativo es, al respecto, el testimonio de Hugo de Trimberg (h. 1230-1313), quien, en su historia literaria (en verso) de autores antiguos y medievales, conocida como *Registrum multorum auctorum*, en II 66, dice, a propósito de Horacio:

*sequitur Horatius, prudens et discretus,
vitiatorum emulus, firmus et mansuetus,
qui tres libros etiam fecit principales⁶⁰,
duosque dictaverat minus usuales⁶¹,
Epodon videlicet et librum Odarum,
quos nostris temporibus credo valere parum.*

Como excepción a ese poco aprecio por el Horacio de las *Odas y Epodos*, podemos presentar a nuestro poeta Metelo, quien en su *Quirinalia* se nos muestra como un profundo cono-

(59) No hay más que ver el apartado III ("Literatura y enseñanza") de E. R. Curtius, *Literatura europea y Edad Media latina*, México, F. C. E., 1977, 2ª reimpr., páginas 79 ss.

(60) A saber, el *Ars Poetica*, *Sermones* y *Epistolae*.

(61) Es decir, de menos manejo, menos tratados.

cedor de la obra lírica del venusino, conocimiento que se manifiesta, por un lado, en la riqueza de metros empleados en seguimiento de Horacio y, por otro, en la gran cantidad de ecos y resonancias horacianos insertados en sus poemas⁶².

Comencemos por el aspecto métrico de su obra.

METROS EMPLEADOS POR METELO

A) *KATÀ STIJON*

- * Gliconio (4 poemas): n° 26, 31, 49, 67.
- * Tetrámetro dactílico (4): 43, 59, 60, 64.
- * Ferecracio (1): 62.
- * Dímetro anapéstico cataléctico *in syllabam* (2): 28, 47.
- * Endecasílabo alcaico (2): 37, 42.
- * Dímetro yámbico cataléctico (1): 29.
- * Dímetro yámbico hipercataléctico (1): 61.
- * Senario yámbico (1): 22.
- * Senario yámbico cataléctico (1): 65.
- * Coliambo/Escazonte (1): 45⁶³.
- * Tripodia trocaica (1): 38.
- * Dímetro trocaico cataléctico (1): 68.
- * Anacreóntico hipercataléctico: anapesto + 2 yambos + 1 sílaba⁶⁴ (1): 24.

(62) Dag Nikolaus Hasse, de la Universidad de Würzburg, presentó, en el "IV Congreso Internacional de Latín Medieval, *Poesía Latina Medieval* (siglos V-XV)", celebrado en Santiago de Compostela los días 12-15 de Septiembre de 2003, la Comunicación "'Worin besteht die literarische Qualität der Oden des Metellus von Tegernsee?'".

(63) Con admisión de anapestos en los pies condensados.

(64) Esta es la descripción ofrecida por P. Peters y P. Ch. Jacobsen. Otros metricólogos prefieren ver en él, como en Boecio, *De consol. phil.*, III 7, un dímetro "jónico a *minore*" con anaclasis: v v - v - v - -.

- * Septenario trocaico (1): 66.
- * Tetrámetro dactílico cataléctico *in syllabam* (1): 30.
- * Verso formado por 2 dáct. + 2 troqueos (1): 63.
- * Metro arquiloquio mayor (= tetrámetro dactílico + itifálico) (1): 69.
- * Asclepiadeo mayor (2): 11, 11a.
- * Asclepiadeo menor (1): 1.
- * Asclepiadeo menor cataléctico (1): 27.
- * Endecasílabo falecio (1): 36.
- * Endecasílabo sáfico (1): 23.
- * Aristofanio (1): 32.
- * Adónico (1): 25.
- * Jónico *a minore* (2): 14, 14a
- * Dímetro anapéstico (1): 44.
- * Dímetro yámbico (1): 34
- * Endecasílabo formado por 3 dáctilos y 1 yambo (1): 57.

B) DISTICOS

- * Dímetro yámbico cataléctico + Ferecracio (1): 35.
- * Asclepiadeo menor + Ferecracio (1): 46.
- * Gliconio + Asclepiadeo menor (2): 3, 3a.
- * Asclepiadeo menor + Dímetro yámbico (1): 53.
- * Aristofanio + Sáfico mayor (2): 9, 9a
- * Endecasílabo sáfico + Gliconio (1): 50.
- * Vers. Impar: Tetrám. dactíl. + itifálico. Pares: Senario yámb. catal. (2): 4. 4a.
- * Tímetro dactílico hipercataléctico + Ferecracio (1): 55.
- * Hexámetro + Tetrámetro dactílico (2): 8, 8a.
- * Hexámetro + Senario yámbico (1): 21.
- * Hexámetro + Dímetro yámbico (2): 19, 20.
- * Hexámetro + Hemiepes (4): 15; 15a; 15b; 15c.

- * Hexámetro + Yambélego (= Dímetro yámbico + hemiepes) (2): 18, 18a.
- * Senario yámbico + Yambélego (1): 70.
- * Senario yámbico + Elegiambo (= Hemiepes + Dímetro yámbico) (2): 17, 17a.
- * Senario yámbico + Dímetro yámbico (3): 16, 16a, 48⁶⁵.
- * Senario yámbico + Pentámetro (1): 52.
- * Dímetro trocaico + Ferecracio⁶⁶ (1): 56.
- * Dímetro trocaico cataléctico + Senario yámbico cataléctico (2): 12; 13.
- * Tetrámetro dactílico + Dímetro yámbico (1): 54.
- * Endecasílabo falecio + 2 trím. dact., ambos catal. *in syllabam*⁶⁷ (1): 58
- * Endecasílabo falecio + un verso compuesto por 2 dáctilos + 2 troqueos (1): 51.

ESTROFAS TRÍSTICAS

- * 2 Asclepiadeos menores + 1 Ferecracio (1): 39.

ESTROFAS TETRÁSTICAS

- * Asclepiadea "A": 3 Asclepiadeos menores + 1 Gliconio (2): 7, 7a.
- * Asclepiadea "B": 2 Asclepiad. menores + 1 Ferecracio + 1 Gliconio (2): 5, 6.
- * Sáfica: 3 Endecasíl. Sáficos + 1 Adónico (2): 2, 2a.

(65) Con anapestos, junto a espondeos, en pies condensados.

(66) La base, de tipo espondeico, aparece en dos ocasiones (vv. 8 y 16) de tipo anapéstico.

(67) Es decir, un pentámetro en el que el primer hemistiquio es igual que el segundo.

- * Alcaica: 2 Endecasílabo + 1 Eneasílabos + Decasílabo alcaicos (2): 10, 10a.

ESTROFAS EXÁSTICAS

- * Versos impares: dímetros trocaicos acatalécticos + versos pares: dímetros trocaicos catalécticos (2): 40, 41.

ESTROFAS HEPTÁSTICAS

Versos impares: dímetros trocaicos acatalécticos + versos pares: dímetros trocaicos catalécticos (1): 33.

DIVERSIDAD DE METROS EN METELO

Como ya queda dicho, el número de poemas de *Quirinalia* es de 85⁶⁸ y el número de metros distintos empleados por el poeta es de 58⁶⁹, lo que quiere decir que Metelo emplea un metro distinto para cada 1'45 poemas. Una riqueza manifiesta en la variedad de metros. Horacio, con 121 composiciones entre *Odas*, *Carmen saeculare* y *Epodos* y con 4 metros distintos para 8 poemas *katà stíjon*⁷⁰, 12 distintos para 34 poemas en dísticos⁷¹ y 4 para 79 composiciones en estrofas tetrásticas⁷², emplea un metro distinto cada 6'05 poemas.

(68) En *katà stíjon*, 38; en dísticos, 35; en estr. trísticas, 1; tetrásticas, 8; exásticas, 2 y heptásticas, 1.

(69) 28 en *katà stíjon*; 22 en dísticos; 1 en estr. trísticas; 4 en tetrásticas; 2 en exásticas y 1 en heptásticas.

(70) Asclepiadeo menor en 3 poemas; ascl. mayor en otros 3; jónicos *a minore* y senarios yámbicos, 1 en cada caso.

(71) Gliconio + asclepiadeo menor, en 12 ocasiones; aristofanio + sáfico mayor, en 1; tetrám. dactíl. e itifálico + senario yámb. catal., en 1; dím. troc. catal. + trím. yámb. catal., en 1; trím. yámb. + dím. yámb., en 10; trím. yámb. + elegiambo, en 1; hexám. + yambélego, en 1; hexám. + tetrám. dactíl., en 2; hexám. + "hemiepes", en 1; hexám. + tetrám. dactíl., en 1; hexám. + dím. yámb., en 2; hexám. + trím. yámb. puro, en 1.

(72) Estr. alcaica, en 37 ocasiones; id. sáfica, en 26; id. asclepiadea "A", en 9; id. asclepiadea "B", en 7.

Y ¿cómo se comporta Metelo, a este respecto, en comparación con otros poetas medievales más o menos de su misma época? De entre los más sobresalientes que versifican en métrica cuantitativa, tenemos que:

*Abdemaro Cabanense (m. 1034), en sus *Carmina* (un total de 13 composiciones) ofrece: a) *katà stíjon*: 3 en hexámetros (la *dedicatio* y la nº 2 y 12); 3 en tetrámetros dactílicos catalécticos (la 3, la 4 y la 5); 1 en dímetros yámbicos (la 6); 1 en endecasílabos falecios (la 8); 1 en un verso compuesto de tetrámetro dactílico + itifálico (la 9); 1 en septenarios trocaicos rítmicos (la 10); 1 en adónicos (la 11). b) Estrofas sáficas: 1 (la 7).

*Alain de Lille (h. 1128-1203) : El *Anticlaudianus*, en hexámetros. En el *De planctu Naturae* tenemos: a) *katà stíjon*: 2 en hexámetros (*metrum septimum* y *nonum*); 1 en asclepiadeos (*metrum secundum*); 1 en asclepiadeos catalécticos (*metrum sextum*); 1 en endecasílabos alcaicos (*metrum octavum*). b) Dísticos: 3 en dísticos elegíacos (*metrum primum*, *tercium* y *quintum*. c) Estrofas: 1 en estr. sáficas (*metrum quartum*).

*Gautier de Châtillon (1135-1200): la *Alexandreis*, en hexámetros; sus *Carmina*, en versificación rítmica.

*Como representación de "Cancioneros", recordemos la versificación del *Cancionero de Ripoll*⁷³. El *Cancionero* tiene una parte en versificación rítmica (de origen trocaico, yámbico y lírico o logaédico) y otra en vers. métrica, reducida a hexámetros y dísticos elegíacos (puros y epanalépticos = con el primer hemistiquio del hexámetro repetido como 2º hemistiquio en el pentámetro).

(73) Contamos con una edición, acompañada de traducción, en ambos casos excelente, de J. Luis Moralejo Alvarez, *Cancionero de Ripoll. Carmina Riuipullensia*, Barcelona, Bosch, 1986, quien sitúa el *Cancionero* no antes de 1150 ni después del 1200. En su "Introducción" (páginas 98 ss.) se hace un estudio minucioso del aspecto versificatorio del *Cancionero*.

Si tenemos presente la época en que vivió Metelo, el único poeta, de métrica cuantitativa, de su época que se le puede comparar es Alfano Salernitano (h. 1015-1085), monje, en Monte-Casino, en 1056, y arzobispo de Salerno en 1058. Aquí nos interesan sus *Carmina*, con un total de 67 poemas⁷⁴. La nota más característica que aproxima a ambos poetas es el seguimiento que ambos hacen de la métrica horaciana, aunque la riqueza de metros en uno y otro es bien distinta: a) metros *katà stíjon*: Alfano, 37 composiciones con 12 variedades de metros⁷⁵; Metelo, 38 composiciones con 28 variedades. b) Dísticos: Alfano, 14 composiciones con 2 variedades⁷⁶; Metelo, 35 composiciones con 22 variedades de metros. c) Estrofas trísticas: 1 composición cada uno de los poetas⁷⁷. d) Estrofas tetrásticas: 11 composiciones con 2 variedades de metros en Alfano⁷⁸; 4 composiciones con 4 variedades de metros en Metelo. Aparte las estr. exásticas y heptásticas, empleadas por Metelo y desconocidas de Alfano.

(74) La obra consta de 66 poemas más una *Dedicatio*, pero no se contabilizan para nuestro análisis los poemas 58, 59 y 60 porque son rímicos, el 61, con 43 versos, porque ofrece una métrica extraordinariamente variada (a veces un metro es empleado en sólo cuatro versos seguidos) -dícticos elegíacos, hexámetros, estr. sáficas, etc- y el 62, porque es una secuencia. En contraposición, el poema 32 se cuenta por partida doble: los cuatro primeros versos son hexámetros y desde el 5 hasta el final, tetrámetros dactílicos catal. Es decir, para nuestro análisis tenemos presentes 63 poemas.

(75) Hexámetro en 14 poemas: los números 2, 13, 15, 32, 37, 40, 42, 45, 46, 48, 51, 53, 63 y 64. Dímetro yámbico, en 4: el 9, 11, 36, 65. Gliconio, en 3: 4, 22 y 47. Senario yámbico, en 3: 7, 8 y 39. Asclepiadeo cataléctico, en 2: 17 y 18. Tetrámetro dactílico cataléctico *in syllabam*, 2: 32 y 57. Endecasílabo alcaico, 1: el 6. Dímetro yámbico cataléctico, 1: el 55. Asclepiadeo menor, 1: el 44. Endecasílabo sáfico, 1: el 43. Dímetro anapéstico, 1: el 52. Dímetro anapéstico cataléctico *in syllabam*, 1: el 54.

(76) Dístico elegíaco (no utilizado ni por Horacio ni por Metelo) en 14 poemas: la *Dedicatio* y el 1, 14, 20, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 33 y 34. Gliconio + asclepiadeo, 2: 10 y 35.

(77) En Alfano, el poema nº 21: estrofa formada por 2 asclepiadeos y 1 gliconio.

(78) Estrofa sáfica, en 9 poemas: el 5, 16, 19, 23, 38, 41, 49, 60 y 56. Estrofas asclepiadeas "A", en 2: 10, 35.

La riqueza y variedad de los metros empleados por Metelo, si los comparamos con los mismos metros empleados por Alfano, quedan de manifiesto en el siguiente cuadro: a) a los metros empleados por Alfano en los poemas *katà stíjon* les corresponden una media de 2'9 poemas por metro; en Metelo, sólo 1'35; en los dísticos, Alfano ofrece una media de 7 poemas por metro, mientras en Metelo sólo 1'59; estrofas trísticas, ambos poetas ofrecen un poema cada uno⁷⁹ y en las estrofas tetrásticas⁸⁰, una media de 6 poemas por cada tipo de estrofa en Alfano, mientras que en Metelo sólo 2. Si tomamos el total de los poemas de Alfano (65) y el total de sus metros distintos (17), la media de poemas que corresponden a cada metro es de 3'8, mientras que en Metelo, con 85 poemas y 58 metros distintos, no pasan de 1'46.

Como vemos, la riqueza en la diversidad de metros es en Metelo extraordinaria y muy por encima de cuanto nos ofrecen los poetas de su época. Pero la diferencia fundamental que separa a nuestro autor de los demás radica, creemos, en el hecho de que, por ejemplo, Alfano, del que los investigadores no dejan de hacer notar que su métrica es copia de la de Horacio, lo que ha copiado es única y exclusivamente los metros, mientras que en Metelo, aparte la exuberancia de sus variedades métricas, encontramos: a) una gran abundancia de calcos léxicos y expresiones literales tomadas del venusino, insertadas en poemas que, por su contenido, no tienen nada que ver con el contenido de los poemas horacianos; b) abundancia de recurrencias fónicas, términos que "suenan" muy parecido a términos de Horacio, recurrencias obtenidas mediante rimas, *similiter cadentia*, repetición y fiel alineamiento de fonemas, etc., y todo ello en pasajes que, además, van acompañados de ecos y resonancias léxicas. Veamos:

(79) En Alfano, el poema nº 21: estrofa formada por 2 asclepiadeos y 1 gliconio.

(80) Estr. sáfica, en 9 poemas; estr. asclepiadea "A", en 3.

RESONANCIAS DE LAS ODAS DE HORACIO EN METELO⁸¹HORACIO, CARMINA, I

I, (en asclepiadeos), 1-2: *Mae-cenas ataus edite regibus, // o et praesidium (...)*

II (en estr. sáficas): las tres primeras estrofas: *Iam satis terris niuis atque dirae // grandinis misit Pater et rubente // dextera sacras iaculatus arces // terruit urbem, // terruit gentis, graue ne rediret // saeculum Pyrrhae noua monstra questae, // omne cum Proteus pecus egit altos / uisere montis, // piscium et summa genus haesit ulmo // nota quae sedes fuerat columbis, // et superiecto puidae natarunt // aequare dammae*

METELO, ODAE

I (misma estructura métrica), 1-3: *O flos purpureis (...) // (...) stirpis cesaree germen amabile⁸²*

II (misma estructura métrica), las cinco primeras estr.: *Iam satis terris (...) // (...) // grandinis dure pater ille misit // (...). Dexteram caelo validus rubentem // extulit (...). // Terruit gentes, grave ne periret // saeculum. Paulus noua monstrans; // creditum Petrus pecus egit agnos // ardua pasci. // Credulum ligno genus inde piscis // heserat, diue requies columbe, // et sacris limphis anime natarunt // purificande*

(81) La búsqueda de resonancias la vamos a limitar a los 11 primeros poemas de Metelo y a los 11 primeros, igualmente, del libro I de las *Odas* de Horacio. Hay que hacer notar que las resonancias se suelen dar en los primeros versos o estrofas de los distintos poemas. Parece como si Metelo quisiera dar una pista al lector, poniéndole sobre aviso, antes de que se adentre en el poema, de que el poeta ha tenido presente, por un lado, la métrica horaciana y, por otro, sus ecos léxicos y fónicos. Las referencias léxicas van subrayadas; las fónicas, en negrita.

(82) Aunque las resonancias léxicas quedan reducidas a la interjección, nótese, aparte la identidad del metro empleado, la misma idea puesta de relieve en ambos poemas: el protagonista del poema es, en ambos casos, descendiente de estirpe real.

III (dístico: gliconio + asclepiadeo): 1-6: Sic te diua potens Cypri, // sic fratres Helenae, lucida sidera, // uentorumque regat pater // obstrictis aliis praeter Iapiga, // nauis, quae tibi creditum // debes Vergilium

IV (dístico: arquiloquio mayor [= tetrámetro dactíl. + itifálico] + senario yámbico cataléctico, 1-5: Soluitur acris hiems grata uice ueris et Fauoni, // trahuntque siccas machinae carinas, // ac neque iam stabulis gaudet pecus aut arator igni, // nec prata canis albicant pruinis. // Iam Cytherea choros ducit (...)

V (estr. "Asclepiadea B": 2 asclep. + 1 ferecracio + 1 gliconio), 1-3: Quis multa gracilis te puer in rosa // perfusus liquidis urget odoribus // grato, Pyrrha, sub antro?

VI (estr. "Asclepiadea A": 3 ascl. + 1 glic.: 1-5: Scriberis Vario fortis et hostium // uictor Maeonii carminis alite // quam rem cumque ferox nauibus aut equis // miles te duce gesserit, // nos (...)

VII (metro "alcmánico": hexám. + tetrap. dactíl.), 1: Laudabunt alii claram Rhodon aut Mytilenen

III (misma estructura métrica), 1-6 : Sic te, Roma, potens Tybri, // sic patres gemini, lucis apostoli, // rectorumque regat pater, // sic cunctis aliis iura ferat pia // clavis, qua tibi creditis // debes ecclesiis ethera pandere

IV (misma estructura métrica), 1-5: Soluitur acris hiems tersa nive persecutionis, // trahunt ad undas presules catervas, // ac iam nec gladiis lictor micat, ustulator igni, // nec martyrum flos marcet his pruinis. // Sacra chorea Deum laudat (...)

V (misma estructura métrica), 1-3: Quis tutat gracilis te puer in rosa // seclusum nitidis seruat honoribus? // Casu mira sub arto

VII, 1-5 (misma estructura métrica): Scriberis varia sorte poematum, // martyr, digne cani Meonia lyra // quarecumque ferox ira satellitis // te miles bone, torserit. // Nos (...)

VIII (misma estructura métrica), 1: Laudabunt alii clarum genus, at michi lene

VIII (aristofanio + sáfico mayor), 1: Lydia, *dic per omnes*

IX (estr. alcaica), 1-6: Vides ut alta stet niue candidum // Soracte, nec iam sustineant onus // siluae laborantes, geluque // flumina constiterint acuto. // Dissolue frigus ligna super foco // large reponens (...)

7: Deprome quadrimum (...)

8-10: (...) diota: // permitte diuis cetera, qui simul // strauere uentos aequore feruido

XI (asclep. mayor), 1-2: Tu ne quaesieris, scire nefas, quem mihi, quem tibi // finem di dederint (...)

IX (misma estructura métrica), 1: Lydica regna quondam

X (misma estructura métrica), 1-6: Vides ut alta stes vice martyrurum, // Quirine, nec iam sustineas onus // vite laborantis geluque. // flumina transierint soluto. // Dissolve frigus pectoris, ut ioco // sacro reponam digna tibi, pater

9-10: Bibes (...) // quadro crucis prelo supereffluens

12-14: (...) dieta. // Deo pius des omnia nunc tua⁸³, // qui stravit aequor turbinibus grave

XI (misma estructura métrica), 1-2: Tu ne quesieris, scire nefas arbitrium Dei, // lector, fine brevi cur voluit solvere martyrem

Pero Metelo no sólo imitó los metros de Horacio, como se acaba de ver, sino que imitó también los metros de otros modelos. Así, tenemos:

(83) Este verso es resonancia de pensamiento del 9 de Horacio: *permitte diuis cetera*.

- A) METELO Y HORACIO⁸⁴:
- 1 (asclepiadeos) : I 1
- 2, 2a (estr. sáfica): 2
- 3, 3a (gliconio + asclepiadeo): 3
- 4, 4a (arquiloquio mayor [= tetrametro dactílico + itifálico] + senario yámbico cataléctico): 4
- 5, 6 (estr. asclepiadea "B" [= 2 ascl. + 1 ferecracio + 1 gliconio]): 5
- 7, 7a (estr. asclepiadea "A" [= 3 ascl. + 1 gliconio]): 6
- 8, 8a (metro alcmánico [hexámetro + tripodía dactílica]): 7
- 9, 9a (aristofanio + sáfico mayor): 8
- 10, 10a (estr. alcaica): 9
- 11, 11a (asclepiadeo mayor): 11
- 12, 13 (tetrapodía trocaica cataléctica + senario yámbico cataléctico): II 18
- 14, 14a (jónico *a minore*): III 12
- 15, 15a, 15b, 15c (hexámetro + trímetro dactílico cataléctico *in syllabam* [= hemiepés]): IV 7
- 16, 16a, 48 (senario yámbico + dímetro yámbico): Epodo 1
- 17, 17a (senario yámbico + elegiambo [= hemiepés + dímetro yámbico]): Epodo 11
- 18, 18a (hexámetro + yambélego [= dímetro yámbico + hemiepés]): Epodo 13

(84) En la siguiente relación (y lo mismo en los siguientes apartados), la primera referencia numérica se refiere al número del poema de Metelo; la segunda, al de su modelo (en este caso, las *Odas* y los *Epodos* de Horacio). P. Peters, cuya edición de Metelo seguimos en este apartado, hace constar la semejanza de metros en el aparato que, en cada poema, acompaña al aparato crítico.

- 19 (hexámetro + dímetro yámbico): Epodo 14
 20 (id. id.): Epodo 14⁸⁵
 21 (hexámetro + senario yámbico): Epodo 16
 22 (senario yámbico *katà stíjon*): Epodo 17
 69 (arquiloquio mayor: tetrámetro dactílico + itifálico *katà stíjon*): Odas I 4

B) METELO Y BOECIO:

- 23 (endecasílabo sáfico *katà stíjon*): IV 7
 24 (anacreóntico [= 2 jónicos *a minore*, en anaclisis: v v - v - v - -]): III 7
 25 (adónico *katà stíjon*): I 7
 26, 31, 49 y 67 (gliconio *katà stíjon*): I 6⁸⁶
 27 (un verso formado por trímetro dactílico + adónico [= tiene toda la forma de un asclepiadeo cataléctico] *katà stíjon*): I 2
 28 (paremiaco *katà stíjon* [= tetrapodia anapéstica cataléctica *in syllabam*]): II 5
 35 (dímetro yámbico cataléctico + ferecracio): II 4
 36 (endecasílabo falecio *katà stíjon*): I 4⁸⁷
 44 (dímetro anapéstico acataléctico⁸⁸): I 5⁸⁹

(85) Metelo repite la misma forma métrica en los poemas 19 y 20, como Horacio mismo en los Epodos, seguidos, 14 y 15.

(86) También empleado por Prudencio en "Praefatio" de *Contra Symmachum* II y en *Peristephanon* 7.

(87) También empleado por Prudencio en *Cathemerinon*, 4 y *Peristephanon*, 6.

(88) Llamado por P. Peters "metrum anapesticum pindaricum".

(89) Empleado por Boecio, además, en III 2; IV 6; V 3.

- 45 (coliambo [= trímetro yámbico escazonte]⁹⁰): II 1⁹¹
- 50 (endecasílabo sáfico + gliconio): II 3
- 51 (endecasílabo falecio + decasílabo alcaico = 2 dáctilos + 2 troqueos]): III 4
- 52 (senario yámbico con sustituciones + pentámetro): III 3
- 53 (asclepiadeo + dímetro yámbico): III 8
- 54 (tetrámetro dactílico acataléctico + dímetro yámbico): III 8
- 58 (endecasílabo falecio + pentámetro, en el que el primer hemistiquio es igual al segundo): IV 4
- 59 (dímetro anapéstico acataléctico⁹²): IV 6

C) METELO Y PRUDENCIO:

- 29 (dímetro yámbico cataléctico): *Cathemerinon*, 6.
- 30 (tetrámetro dactílico cataléctico *in syllabam*): *Cathemerinon*, 3 y *Peristephanon*, 3.
- 36 (endecasílabo falecio *katà stíjon*): *Cathemerinon*, 4 y *Peristephanon*, 6⁹³.
- 37, 42 (endecasílabo alcaico *katà stíjon*): *Peristephanon*, 14.

(90) Según P. Peters, "metrum iambicum pindaricum recipit anapaestum tribra-
chum praeter legitimos".

(91) Empleado también por Boecio en III 11.

(92) Según P. Peters: tetrámetro dactílico, con anapesto en vez de dáctilo/espondeo).

(93) Empleado también por Boecio, I 4.

D) METELO Y MODELO ANONIMO⁹⁴:

Se trataría de los poemas, más arriba descritos, n° 32, 33, 34, 38, 39, 40, 41, 43, 46, 47, 55, 56, 57, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 68 y 70.

Frente a la nunca negada, y siempre reconocida, influencia de Virgilio en los poetas medievales, la afirmación, banal por repetida entre los investigadores, de que el Horacio que ha interesado a dichos poetas es el Horacio moralista y preceptista, autor de sátiras y epístolas, debería matizarse debidamente: en la penumbra de los claustros, en el silencio de los monasterios, había, a no dudarlo, al menos en los años de la tardía Edad Media, poetas sensibles que gozaban no sólo de los metros del venusino sino que, a buen seguro, no podían menos que paladear los agridulces temas (la amistad, el "dolce far niente", la llegada de la primavera, el vino como remedio a las penas, la brevedad de la vida, la ineluctabilidad de la muerte), pulsados por la lira de Horacio. Reconocérselo agradecidamente parece que es de estricta justicia.

FRANCISCO PEJENAUTE RUBIO
Universidad de Oviedo

(94) Incluimos en este apartado aquellos poemas que P. Peters no relaciona ni con Horacio, ni con Boecio ni con Prudencio.